

Lista la ponencia para último debate de la reforma pensional

Este jueves se radicará la ponencia para el cuarto y último debate de la reforma pensional del gobierno de Gustavo Petro.

La representante Martha Alfonso, coordinadora ponente, y otros congresistas radicarán en la Secretaría de la Comisión Séptima de la Cámara el documento que discutirá la plenaria de esa corporación.

La representante Alfonso explicó que los

puntos más críticos se mantuvieron intactos para poder discutirlos en el cuarto debate:

“Es una ponencia con alto nivel de consenso. Los principales debates están asociados a la conformación del comité directivo del fondo de ahorro que administrará el Banco de la República. En los puntos en los que seguimos sin consenso, como umbral, vigencia y las comisiones de los fondos privados, decidimos

mantenerlos como se aprobaron en la Comisión Séptima y llevar las discusiones a la plenaria de la Cámara”.

La coordinadora ponente señaló que el documento trae pocos cambios frente a lo aprobado en tercer debate, entre ellos un ajuste en el comité que tomará decisiones sobre el fondo de ahorro (ya no será parte del DNP).

El Gobierno espera que la discusión del proyecto arranque el martes de la próxima semana.

Negocios

REDACCIÓN NEGOCIOS

El reciente informe sobre reservas de hidrocarburos en el país volvió a agitar las aguas de una industria que en los últimos dos años ha generado una intensa conversación alrededor de los fines y los caminos para lograr la mencionada transición energética sin llevarse por delante la economía y la política social de un país con una lista larga de necesidades y problemas urgentes sin resolver.

De acuerdo con el informe presentado por la Agencia Nacional de Hidrocarburos (ANH), en el balance entre reservas y producción, que determina el horizonte de autosuficiencia, el país pasó de 7,5 años en 2022 a 7,1 en 2023 para petróleo; al gas le fue peor, pasando de 7,2 años a 6 en un año.

Hablamos con Frank Pearl, cabeza de la Asociación Colombiana de Petróleo y Gas (ACP), sobre qué implican estas cifras para la industria y, en general, cómo se encuentra la salud de un sector que sigue siendo el mayor exportador de una economía que, al menos en el papel, busca alejarse de la dependencia de los bienes minero-energéticos.

¿Cuál es su lectura sobre el informe de reservas de la ANH?

Es un campanazo de alerta, y creemos que es el momento para repensar la posibilidad de tener nuevos contratos de exploración. En el caso del gas, la caída fue muy importante, del 15 %, lo que nos coloca muy cerca del límite que toma un contrato desde la firma hasta la puesta en producción. Esto quiere decir que, para el gas, las reservas se acabarían en 2029. Es una situación grave e innecesaria, porque Colombia tiene gas. Los Estados deben garantizar su seguridad energética. Es una de las lecciones que hemos aprendido todos a partir de la invasión de Rusia a Ucrania.

¿Nuevos contratos implicarían repensar también el escenario del “fracking”?

Este no es el momento de tener la conversación de *fracking*, estamos hablando de contratos convencionales.

¿Qué hacer en el escenario del gas?

Como ya lo dije, es un momento crítico. Pero hay soluciones. Unas de corto plazo: hay 18 proyectos que están avanzados y si impulsáramos su puesta en marcha, en un período de dos años podríamos tener recursos que representen un 25 % de la demanda actual. Sería un alivio importante, aunque no suficiente. Para fortalecer el mercado del gas hay unas medidas que hay que tomar, como revisar el esquema



Frank Pearl, presidente de la Asociación Colombiana de Petróleo y Gas (ACP). /Óscar Pérez - El Espectador

Entrevista

“Hay que repensar la decisión de no tener nuevos contratos de exploración”: ACP

Frank Pearl, presidente de la Asociación Colombiana de Petróleo y Gas (ACP), asegura que el reto más importante que tiene el sector es la seguridad. Además, explica que si se acelera la consolidación de proyectos de gas que ya están en marcha, en apenas dos años habría nuevos recursos para cubrir el 25 % de la demanda actual.

tarifario para que los incentivos promuevan las inversiones que hacen falta para cerrar las brechas de conectividad entre el sistema y las regiones, por ejemplo.

Y lo otro que falta hacer, y estamos trabajando en eso, es facilitar los proyectos costa afuera. Si entran en operación, el país no solo superaría el tema de conectividad y autosuficiencia, sino que podríamos exportar. El gas colombiano tiene unas enormes ventajas: impulsa una cadena de valor, paga impuestos y genera trabajo formal. Cuando uno tiene gas nacional no está sujeto a las variaciones internacionales.

No tiene sentido en recurrir de manera importante y sistemática a gas importado.

Si se avanzara en esos 18 proyectos, ¿qué tan rápido podrían entrar en producción?

A los costa afuera les tomaría alrededor de cinco años.

El país registró una caída en la inversión durante 2023, que, aunque más moderada, se vio también en el primer trimestre de este año. ¿Cómo están las inversiones en el sector de hidrocarburos?

Las inversiones se van a man-

tener, porque Ecopetrol está sosteniendo ese capex. Pero sí ha habido una disminución en la actividad de esta industria. Algunos inversionistas son muy susceptibles a las señales de los gobiernos en ciertos sectores, y acá ha habido alguna preocupación por algunas de las señales que se han enviado desde el Gobierno. La otra cara de la moneda es que este es un sector en el que hay empresas que invierten a muy largo plazo y saben que hay ciclos buenos y malos, y que todos pasan. Los inversionistas que hemos visto que paran labores o se van

Las reservas de petróleo, según la Agencia Nacional de Hidrocarburos (ANH), alcanzarían para 7,1 años y las de gas llegarían hasta 6 años.

del país es por el tema de seguridad. Este es el principal problema del sector.

El Gobierno asegura que con los contratos firmados, incrementando su eficiencia al máximo, es suficiente...

Venimos trabajando muy bien con el Ministerio y la ANH, y estamos de acuerdo con las medidas en los contratos existentes. Pero en este momento los principales obstáculos son la inseguridad y la falta de garantías para las operaciones. Los bloqueos ilegales y la criminalidad impiden inversiones en muchos territorios. Y en la realidad, estos son recursos que dejan de llegar a las regiones.

Por ejemplo, medidas para lograr mejores eficiencias a través de tecnologías de recobro mejorado, eso es necesario, pero no es suficiente. Por el contrario, si vamos a subir la producción a un millón de barriles y no tenemos exploración nueva, nos vamos a consumir más rápidamente las reservas que hoy nos alcanzan para siete años en petróleo. En el mundo está probado que el petróleo se va a seguir explorando y produciendo durante décadas. Lo que hay es que hacerlo muy bien, con responsabilidad. Acogerse a las mejores prácticas, impulsar la descarbonización y la captura de carbono.

En este escenario, ¿en dónde queda la transición energética?

Esta es una conversación mundial, pero que está distorsionada. Podemos hacer la transición, pero a la colombiana: no podemos adoptar las velocidades ni las rutas de otros países que ya han resuelto problemas que nosotros no, como la informalidad y la ilegalidad en la economía, la inequidad, la pobreza y la falta de provisión de bienes públicos. Pero tenemos un sector que representa el 3 % del PIB, genera \$56 billones anuales en regalías e impuestos y contribuye a la estabilidad macroeconómica y social del país. El principal reto que tenemos es disminuir la pobreza y la inequidad, y para ello debemos usar bien estos recursos, y así lograr una diversificación del PIB en las regiones. Esto también ayuda a quitarles espacio a las economías ilegales, sobre todo en estos lugares.